



CONCIENCIA MARITIMA

Mucho se ha argumentado que los chilenos vivimos de espaldas al mar y que ello sucede por no haber desarrollado una conciencia marítima nacional, pero hay quienes piensan que, por el contrario, no tenemos conciencia marítima nacional por vivir de espaldas al mar.

Esta circunstancia revela que es necesario proseguir el estudio de este complejo tema y una forma de hacerlo es distinguir entre lo que es una determinada "apreciación individual de lo que significa el mar en la vida particular de cada chileno", concepto que podría denominarse "conciencia marítima personal" (vivir o no de espaldas al mar), y la "percepción colectiva de que existe una vinculación natural entre el auge del ámbito marítimo y el del país como un todo" (tener o no conciencia marítima nacional).

Impulsa estas consideraciones el hecho que la realidad nacional se haya ido perfilando estos últimos años crecientemente vinculada a los aspectos económicos de carácter marítimo y ello ha ido modificando la connotación más bien anecdótica y romántica que los chilenos recibieron sobre su entorno marino de parte de sus historiadores, poetas y pintores.

Es así como hoy, a través de un periodismo informativo, se ventilan públicamente, incluso con apasionamiento, vehemencia y ardor, las disposiciones de una ley de pesca, las modernizaciones al derecho marítimo comercial, la normativa de una ley de navegación, el uso de las banderas de conveniencia, la eficiencia de los puertos, los deportes náuticos, un puerto pesquero en isla de Pascua o la construcción del edificio para el Congreso Nacional en la capital marítima del país; todo un franco desarrollo de la conciencia marítima nacional.

Este despertar naviero, pesquero, velero, portuario y de astilleros ha desplazado, además, a las tradicionales páginas de crónica negra plagadas de naufragios, muertes por inmersión y temporales, que el periodismo noticioso difundía a veces en exceso, colmando en muchos casos la capacidad de angustia de sus curiosos lectores que asimilaban inconscientemente una imagen terrorífica del mar que deterioraba su precaria conciencia marítima personal, alejándolos aún más del litoral.

De aquí que el tema de la conciencia marítima no sea ya una mera especulación intelectual que pudiera tildarse de bizantina y considerarse carente de significación concreta para el devenir del país, sino que adquiere una vigencia innegable cómo asunto gravitante en el desarrollo nacional, planteando permanentemente su atenta consideración.

En una perspectiva global queda patente que la conciencia marítima personal, inmersa en una mentalidad general idiosincrática, evoluciona según la fuerza de factores

estimulantes o inhibitorios que se manifiestan históricamente a través del conocimiento más o menos exacto del medio marino y de las experiencias marineras positivas o negativas de la población. También es evidente que tal mentalidad se modela de hecho por la acción orientadora de los estratos dirigentes de cada sociedad, los que por su capacidad y voluntad de conducción cultural son, además, claramente determinantes para que la ciudadanía, más allá de esa conciencia marítima personal, llegue a compartir el convencimiento de que existe una "favorable relación vinculante entre el auge del mar y el del país como un todo", lo que no es otra cosa que impulsar y consolidar la conciencia marítima nacional.

** * **

La Armada de Chile, a través de sus personeros y de sus órganos de difusión, ha insistido en estos enfoques de la realidad nacional desde que se percatara que el destino marítimo de Chile requería imprescindiblemente que sus conductores políticos tuvieran una conciencia marítima nacional tan firme como la de los fundadores de la República. Tal propósito, no siempre alcanzado, se mantiene como una constante de su trascendente quehacer institucional.

Las Universidades chilenas, salvo en la creación y mantención de carreras de carácter técnico vinculadas al desarrollo económico en áreas marinas como la pesca, acuicultura, transporte o biología marina, habían contribuido muy esporádicamente a enfrentar adecuadamente los desafíos profesionales de un país tan claramente marítimo como Chile. Una excepción a lo anterior ha sido el Derecho Internacional en su orientación marítima, que ha recibido aportes universitarios significativos, fundamentalmente a través del instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. En los últimos años se han constituido nuevos centros de estudios, como el Instituto de Estudios del Pacífico de la Universidad Gabriela Mistral; el Centro de Estudios de la Cuenca del Pacífico, de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, y el Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile de la Universidad de Santiago, todos los cuales amplían la cobertura de la temática del mar, frente al destino del país y la enmarcan en un nivel académico superior.

Por otra parte, los centros de estudios políticos, sean de Ciencia Política o de Geopolítica, también han incorporado a sus análisis cuestiones relacionadas con el mar, favoreciendo así el surgimiento y consolidación de una conciencia marítima nacional en los estratos más influyentes de la intelectualidad chilena. Particularmente activos a este respecto son el Instituto Geopolítico de Chile, el Instituto Chileno del Mar, con sede en Valparaíso, y el Instituto del Mar "Almirante Carlos Condell, de Iquique.

** * **

Es grato destacar las actividades de otros dos organismos que han dedicado esfuerzos a estudiar específicamente el fundamental fenómeno de la conciencia marítima en nuestro país.

El Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con apoyo de CONICYT, ha llevado a cabo un estudio que incluye una compleja e interesante encuesta referida a este importante tema. La información obtenida constituye un espléndido cimiento para desarrollar toda una subsiguiente campaña de investigación y promoción de la conciencia marítima en Chile.

La Comisión Intersectorial para el Desarrollo de la Conciencia Marítima; (PROCOMAR), es una organización con sede en Valparaíso que mantiene una permanente actividad de estudios sobre esta temática y ha planteado en términos académicos una definición de conciencia marítima que busca determinar los aspectos esenciales y distintivos de este concepto, para así encauzar ventajosamente los valiosos esfuerzos de todos cuantos enfocan desde distintos puntos de vista esta problemática actual.

Revista de Marina celebra las actividades de estos organismos y entusiastamente difunde sus actividades para que reciban el respaldo y apoyo que se merecen.

En relación con PROCOMAR la felicita por su vigorosa gestión que ya ha logrado articular manifiestos avances en sus afanes metodológicos para convertir en logros teóricos concurrentes los ya numerosos esfuerzos de investigación y, en esa línea, incluye en este número una colaboración sobre el tema.

Con respecto al proyecto desarrollado por el Instituto de Sociología, se complace en reproducir en el cuerpo de esta Revista la parte de este trabajo correspondiente a sus conclusiones, sin perjuicio de contribuir posteriormente a una limitada edición del texto completo, destinada a los institutos congéneres, bibliotecas especializadas, organismos públicos relacionados, entidades gremiales y sindicales vinculadas a los intereses marítimos y centros de formación cívica a lo largo del país.

* * *

En el marco de esta visión optimista del proceso de revitalización marítima del pensamiento académico en el país, queremos destacar la importancia que adquiere el que la ciudadanía ilustrada esté fortaleciendo su propia conciencia marítima. Además, alertarla sobre el riesgo de descuidar su indelegable rol del artífice de la conciencia marítima nacional que le exige enfatizar, fundadamente, la preferente inserción que el mar tiene en el quehacer del país. Aún más, invitarla a asumir el liderazgo marítimo que le corresponde, a través del cual será posible proyectar a Chile hacia los horizontes de progreso que le auguran la creciente conciencia marítima de su pueblo, su revalorizada realidad geográfica, sus vastos recursos marinos y su invicta trayectoria histórica en el mar.

